

EUSKALERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABERE

AÑO VII

MONTevideo, JUNIO 20 DE 1918

N.º 260

Plausibles actividades

Gstamos en la hora de los progresos y de las iniciativas fecundas. Las actividades, en el seno de «Euskal Erría», comenzaron recientemente. Se trata de seguir adelante, sin un solo punto de vacilación; iniciar los trabajos consabidos, en el nuevo Ejercicio, equivale a augurar triunfos resonantes a nuestra causa.

¿Quién dejará de mirar con simpatía el movimiento animoso que ya se nota en nuestras filas?

Basta recordar, en primer término, la continua presentación de nuevos asociados que adhieren con cariño a nuestro programa de acción; las manifestaciones de confianza que se formulan en todos los hogares baskos de que aquí, en estas filas, se realiza una obra meritoria en consonancia con los Estatutos, en fin, que se procede con fraternidad.

Debemos confiar, fundadamente, en los

esfuerzos que han de consagrarse. Desde luego podemos declarar que se han constituido las Comisiones de Fiestas compuestas por elementos prestigiosos de la asociación que no han vacilado un solo instante en ofrecer a «Euskal Erría» el concurso de su acción con una perseverancia digna de toda loa. Es la juventud feliz, resuelta, que ofrece su valiosísimo concurso a toda una colectividad, y estamos seguros de que su plan de acción ha de desarrollarlo, en el nuevo Ejercicio, con la generosa cooperación de todos nuestros asociados, al par que ha de brindarnos horas de grato esparcimiento.

He aquí el resultado de la reunión que celebró la Comisión de Fiestas el sábado 8 del actual:

Presidió el acto el señor Ramón Iraizoz, Presidente de «Euskal Erría», acompaña-

do del Secretario del Consejo doctor don Francisco Cortabarría, y de los señores Juan Zubizarreta, Bautista San Martín, Constancio Garciandía, Rodolfo Gorriti, Lorenzo José María Zabaleta, Juan Bombet, Luis Aseguinolaza, Pedro Gastón Latour, Guillermo Irigaray, y el Redactor de la Revista.

El señor Presidente de «Euskal Erria» presentó sus saludos de bienvenida a la nueva Comisión, augurándole éxitos en los desempeño de sus gestiones.

Después de un cambio de ideas, se distribuyeron los cargos en la forma siguiente:

Presidente, Juan Zubizarreta.

Vice Presidente, Rodolfo Gorriti.

Secretario, Alfredo Rodríguez Berjot.

Tesorero, Juan Bombet.

Vocales, Bautista San Martín, Lorenzo José M.^a Zabaleta, Constancio Garciandía, Guillermo Irigaray, Luis Aseguinolaza, Pedro Gastón Latour.

La Comisión de Fiestas expresó que vería con agrado el nombramiento del Comité Auxiliar Femenino de Fiestas. El señor Presidente expone este deseo al Consejo Directivo.

Se cambiaron ideas para el mejor éxito del Orfeón de «Euskal Erria», cuyas inscripciones aumentan diariamente en forma plausible.

Damos a continuación los nombres de las señoritas que designó el Consejo Directivo, en su sesión del 11 del actual, para constituir el Comité Auxiliar Femenino de Fiestas:

Anita Frantchez, Julia I. Beretervide, María Elvira Parrabère, Juana María Harriet, María Magdalena Lavie, Blanca Pinto Diago, Angellita Arruti, Ana María Iraizoz, Ercilia Izuibejeres.

El sábado 15 del corriente, a las 9 de la noche, volvió a reunirse la Comisión de

Fiestas con el Comité Auxiliar Femenino.

Asistieron las personas siguientes, presidiendo el acto el señor Juan Zubizarreta: Rodolfo Gorriti, Guillermo Irigaray, Luis Aseguinolaza, Constancio Garciandía, Bautista San Martín, Lorenzo José María Zabaleta, Pedro Gastón Latour, y las señoritas Rosario Aizcorbe, Julia Isabel Beretervide, María Magdalena Lavie, Angellita Arruti, y nuestro Redactor.

Después de sancionarse el acta de la sesión anterior, leyóse una nota del señor Alfredo Rodríguez Berjot en la que, en términos fraternales, declara que no puede ser miembro de la Comisión de Fiestas, por causas ajenas a su voluntad.

En consecuencia, tras oportuno cambio de pareceres, nombróse *Secretario* al señor Rodolfo Gorriti, y el señor Bautista San Martín desempeñará el cargo de *Vice Presidente*.

La Secretaria informó haber solicitado un libreto al «Laurak Bat» para la inauguración del Orfeón.

Se acordó que el Comité Auxiliar Femenino celebre nueva reunión el martes 18 a las 5 de la tarde, a fin de distribuir los cargos entre dichos miembros.

Asistirán a este acto, en representación de la Comisión de Fiestas, el señor Juan Zubizarreta, *Presidente* y don Rodolfo Gorriti, *Secretario*.

El martes 18, celebró sesión el Comité Auxiliar Femenino, bajo la presidencia del señor Juan Zubizarreta que representaba a la Comisión de Fiestas.

Se distribuyeron los cargos en la forma siguiente:

Presidenta, Rosario Aizcorbe.

Vice Presidenta, Ana María Iraizoz.

Secretaria, Julia Isabel Beretervide.

Tesorera, María Magdalena Lavie.

Vocales, Angellita Arruti, Blanca Pinto Diago, Juana María Harriet, María Elvira Parrabère, Ercilia Izuibejeres.

La vuelta del trabajo



El labrador vasco y sus vacas son compañeros inseparables. Juntos salen al campo en cuanto el nuevo día envía a la tierra sus rayos primeros; juntos pasan las horas de trabajo yendo y viniendo mansamente por las heredades cien veces recorridas, y juntos tornan a casa cuando la noche amenaza con inundar de negruras los prados, las casas y las montañas.

¡Ansiado retorno! El casero, despreocupado para consigo mismo, cubre de mantas los cuerpos sudorosos de las vacas; encasqueta fuertemente la boina manoseada, enciende la pipa, echa al hombro el aguijón, y el hombre delante y las vacas detrás recorren sendas y vericuetos sin abandonar el paso lento y seguro, imprescindible cuando van juntos vacas y hombre. En casa espera a las vacas el grato calor del establo: al hombre le aguardan el calor dulce de la cocina, la solicitud de la *echekoandre* y las risas de los niños. En la cuadra las vacas rumian las hierbas secas, y en la cocina el hombre saborea los tazones de leche.

Más tarde, cuando a los niños junto al fuego, el sueño hace humillar sus cabezas, en la amplia cocina suena la voz grave del *baserritar* que eleva sus plegarias. De abajo del establo, de cuando en cuando, suben prolongados mugidos de satisfacción. La paz es reina del caserío.



Montañas de Euskaria

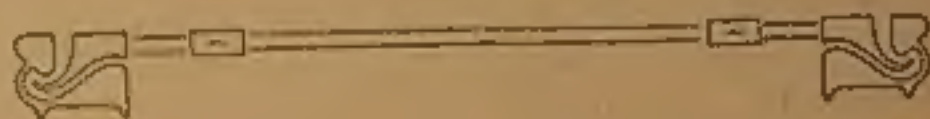


¿dónde hay montañas más hermosas que en esta Euskaria bendita?
— ¿dónde paisaje tan maternal?
— ¿dónde cambiantes de luces

tan continuados como los de este cielo tan hermoso por su constante variación de luces? ¿dónde un corazón de artista puede fantasear su imaginación con alas más esplendorosas y sublimes que entre estos campos, llenos de líneas, cuadros y cordilleras nunca soñadas?

Cualquiera que haya recorrido nuestras montañas habrá observado las maravillas de la naturaleza que en ellas están encerradas; la historia verdaderamente grande que ellas hacen recordar; los hechos heroicos y gloriosísimos que surgen en la imaginación de toda vida intelectual a la mera presencia de las históricas e inmovibles montañas baskas.

ADRIÁN DE LOYARTE.



Gonsejos a los jóvenes

1. — Todos buscan la paz del alma, pero ¡cuán pocos son los que la buscan donde está!

¿Queréis estar contentos con vuestra suerte? Poned los ojos en los desdichados y no en los más venturosos.

Contentaos con vuestra suerte; una persona descontenta de sí misma lo será siempre de los demás.

Es una desdicha excitar la envidia; pero es mucho peor ser envidioso.

Si la envidia pusiera los rostros amarillos como la ictericia, es posible que muchos hombres no se atrevieran a darnos la mano de amigos.

2. — ¿Quieres ser altamente ridículo? Habla de tí mismo.

Dice un proverbio: No alargues el brazo más de lo que dé de sí la manga y no enseñarás el desnudo.

Comienza por no dar todo cuanto puedes, para que tus amigos no exijan mañana lo que no tienes.



No te sientes en los primeros puestos; bástete no ser de los últimos; vale más que te inviten a subir más arriba, que no a bajar del sitio que ya ocupabas.

3.—Mientras vivas, procura instruirte; no digas: me basta con lo que sé. Después de una juventud frívola, no esperes que la vejez traiga consigo la razón.

Sé sincero; tu amor a la verdad debe ser grande; que todas tus palabras tengan el valor de un juramento.

No emplees frases rebuscadas; expresar con sencillez grandes pensamientos, es el prodigio de las grandes inteligencias.

Haz, no lo que otros quieran, sino lo que tú entiendas que debes hacer.

4.—No rechaces todas las diversiones, pero que tus divertimientos tengan por garantía el no ser peligrosos, y por límite, el no ser de excesiva duración. En general, teme el deleite; él es el que engendra el dolor.

Es mucho más sublime una sola victoria sobre tus pasiones, que el triunfo sobre todos tus enemigos; triunfando de tus enemigos, luchas de puertas afuera; triunfando de tus pasiones inutilizas al enemigo que tienes dentro de casa.

¿Consideras el trabajo como un mal que produce muchos bienes?

¿Consideras a la ociosidad como un bien? Será un bien que te producirá muchos males.

5.—No te fies del aplauso popular, porque no hay vicio que no encuentre apologistas en una sociedad corrompida.

Si te aplauden, fijate quiénes son los que te aclaman.

Observando un filósofo griego que la muchedumbre le aplaudía frenéticamente dijo: «Una de dos, o se me ha escapado alguna tontería, porque las verdades no suelen arrancar aplausos al pueblo; o es posible que haya halagado sus pasiones.

Cuando te aplauden, examínate sobre estos dos puntos.

6.—Desconfía siempre del amigo interesado o de la amistad que se forma demasiado pronto.

No te apresures a reunir amigos nuevos ni a dejar sin motivo a los que tengas.

El que toma ligeramente una determinación, pronto se arrepiente.

Fúndese tu amistad en la razón y no te dejes arrastrar por el corazón; a veces estimamos a quien no lo merece, y no hacemos caso de personas de verdadero mérito, porque el mundo es como el mar, en cuyo fondo, y escondida en su concha, se encuentra la perla, mientras las algas flotan en la superficie.

Si respondes de otro no tardarás en arrepentirte.

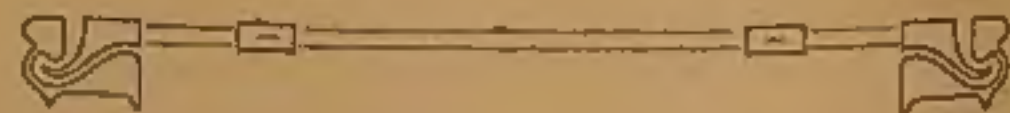
Tuyo haces el vicio que a tu amigo disimules.

7.—Si quieres buena fama no te dé el sol en la cama.

Si te hallas contento con tu suerte, eres rico; en cambio, no lo es el potentado que aspira a mayores riquezas.

No te burles de la sensatez de los demás; en la juventud las ilusiones se ríen de la reflexión; en la edad madura, es la reflexión la que se ríe de las ilusiones.

Es mejor dar principio a la honra que nunca tuviste, que dar fin a la que heredaste.



En Buenos Aires

EUSKAL - ECHEA — LAURAK BAT — CENTRO BASKO-FRANCÉS — «LA BASKONIA» — D. JOSÉ R. DE URIARTE.

Para EUSKAL ERRIA.



En mi reciente viaje a Buenos Aires visité la Euskal Echea, institución de verdadera trascendencia para los intereses vascos, por la fecunda labor que en la en-

señanza de la juventud de nuestra raza verifica, y por la protección que da a los vascos ancianos, que después de una vida de trabajo, han llegado a la ingrata senectud, sin la recompensa correspondiente a su labor. Muy injusto, muy lamentable y más frecuente de lo que se cree, es este hecho descorazonador, que debe probar a los favorecidos por la fortuna, que con frecuencia la deben ¡triste paradoja! a los que no tienen nada...

Visité también la Sociedad Laurak Bat, donde tuve el gusto de asistir a una amable fiesta, especialmente invitado. Asimismo oí una interesante conferencia del señor Basaldúa, en el salón de actos de esta sociedad, a la que asistió numeroso y distinguido auditorio, y a la cual puso fin el conferenciante (no se asusten o escandalicen ciertos vascos) con un ¡viva la independencia de Euzkadi! Me gustó mucho la compostura del auditorio, que en ningún caso interrumpió al orador, no obstante haber hecho en una sociedad titulada «Laurak Bat», afirmaciones tan rudas como la que no existe Laurak Bat ni Irurak Bat, sino Sazpirak Bat, y haber terminado, como he dicho, con un grito tan extremado como el de ¡viva la independencia de Euzkadi!

Visité igualmente el Centro Basko Francés, del cual quedé gratamente impresionado.

En todas partes recibí atenciones que de veras agradezco.

Por aquello de que los últimos serán los primeros, he dejado de propósito para ocupar el último lugar en la lista, aunque fué el primero que visité, al señor Director de la importante Revista Ilustrada «La Basconia» (en la que, dicho sea de paso, he de colaborar en lo sucesivo). Don José R. de Uriarte, porque quiero dedicar a tan ilustrado, simpático y benemérito compatriota, la mayor parte de este artículo. Y si acaso, amable lector, no tienes la fortuna de conocer a tan distinguido paisano,

y consideras, a priori, un tanto hiperbólico aquel terceto de envidiables cualidades, sigue leyendo, que espero que, al fin de este artículo, convendrás conmigo en la justicia ineludible, imperativa, con que aplico aquellos títulos. No es la hojarasca, ni el pueril manejo del incensario, sin especialidad. Quiero hacer caso omiso de las atenciones personales que para conmigo ha tenido tan distinguido amigo, que a ti, naturalmente, te han de interesar muy poco; quiero hablarte solamente, aunque con demasiada brevedad, un poco del hombre, y otro poco de su labor.

Don José R. de Uriarte es un vizcaino, de la pintoresca villa de Bermeo, que, aunque se halla en estado de merecer (esto puede interesar especialmente a mis simpáticas lectoras), hace ya un buen rato que pasó ¡ay! por la primavera de la vida, y se encuentra en pleno y pujante verano. ¿Pero habrá verano, ni otoño, ni invierno, sin primavera simultánea, para un poeta? Porque es necesario decirlo: el señor Uriarte, tiene alma de artista, es un soñador, es un poeta, en una palabra. No hace versos; es verdad. Pero ni todos los que hacen versos son poetas; ni todos los que son poetas hacen versos. ¿Qué cosa más pobre sería la poesía, si fuera solamente el ritmo de los versos! Los versos, a lo sumo, son su vestidura regia, que dijo Zorrilla. Y esto tratándose de literatura; porque tratándose de pintura, de escultura, de música, de una puesta de sol, de la ternura de una madre, de la pasión romántica de un enamorado, la vestidura regia no son los versos, claro está.

Pues bien; el señor Uriarte es un poeta en el sentido de poseer un alma delicada, noble, amante de lo bello; y es, como todo poeta, un enamorado de algo (de algo espiritual, se sobrentiende). Ese algo es para él nuestra raza: es decir; nuestra lengua multimilenaria y característica; nuestra política; nuestra música; nuestras costum-

bres; nuestra historia; nuestro *todo*, en una palabra.

Cualquiera que converse con él media hora de estos asuntos, encontrará evidente esto que voy diciendo; no sólo por las poderosas razones que oirá, sino, sobre todo, por las inflexiones emocionales que notará en su voz, de acento netamente vasco; y por esa aureola de noble entusiasmo, de sublime ternura, de majestuosa serenidad, que asoma a los rostros de los que tienen un corazón tan generoso, que sus palpitaciones se desbordan, y cubren el rostro de un no sé qué de sublimidad.

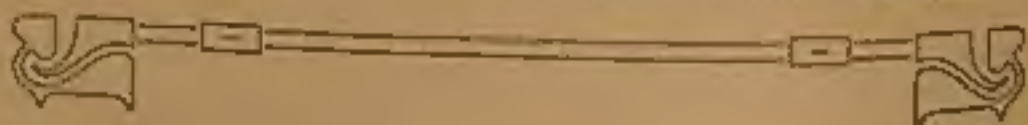
Pero el señor Uriarte no es un enamorado meramente platónico. Hace *veinticinco años* que fundó «La Baskonia», importante Revista decenal, cuya colección resume la vida vasca durante ese período. Con motivo del centenario argentino, publicó un interesante volumen titulado «Los Baskos en el Centenario», y recientemente ha publicado «Los Baskos en la Argentina», obra verdaderamente colosal, en la que también están reseñados los vascos en el Uruguay. Anteriormente había publicado dos tomos de «Aires Baskos» para canto canto y piano. Ha publicado, además, una infinidad de artículos, verdaderamente substanciosos, elevados, patrióticos, sinceros. El palabrerío huero, jamás se presenta en sus escritos. Las palabras son para expresar alguna idea, algún sentimiento, algo, en fin. — Esto es una perogrullada, dirá alguien. — Sin embargo, contesto yo, con demasiada frecuencia, las palabras no son más que palabras, palabras, palabras... Y eso que el papel está caro.

El señor Uriarte es un demócrata espontáneo, como la democracia vasca. Llano y amable por naturaleza, y sin rigideces diplomáticas, siempre antipáticas. Es también modesto; pero de veras. Porque esta de la modestia, con ser una cualidad tan rara, es corriente aplicarla a todo el mundo en toda semblanza, como de ritual. No;

en este caso, cuanto digo es justo; o por lo menos, a mí me lo parece así. Es también un orgulloso. — Átenme esas dos moscas por el rabo, objetará algún gracioso. — Esas dos moscas son muy fáciles de atar, replico yo. Prueba al canto: el señor Uriarte, como hombre realmente espiritual que es, ha predicado varias veces contra la costumbre de celebrar banquetes para homenajear (pase el americanismo) a Juan, a Pedro o a Diego, porque encuentra que los homenajes, siempre que el motivo no sea culinario o gastronómico, deben hacerse en forma más espiritual, y menos estomacal, prosaica y grosera. Él, por cortesía, ha acudido a banquetes dados a amigos suyos; pero las varias veces que, con justo motivo, han tratado de rendirle algún homenaje, y han acudido a los banquetes de rúbrica, los ha rehusado; y, caso curioso, se halla enemistado con uno de sus mejores amigos, a consecuencia de haber querido éste organizar uno. ¿Es esto modestia? — No; es orgullo legítimo, del que quiere mantener su personalidad moral. La modestia no consiste en ser un borrego.

Cansado estoy de ver batir el parche a diestro y siniestro, y sin ton ni son, y al hallarme con un hombre como el que bosquejo, me ha parecido que hacía labor plausible publicando sus méritos. He querido poner mi rayo de luz en la aureola de gloria que nuestra raza le debe.

MANUEL ARÁNAGA.



Los dos jibosos

Cuento popular del País Vasco



había en los alrededores de San Juan Pie de Puerto un joven jiboso que amaba a una joven vecina suya.

Habíanse dado palabra de matrimonio;

mas la novia prohibió a su futuro esposo que fuera a verla durante la noche del sábado.

Pero precisamente, en aquel país es la noche del sábado la designada por la costumbre para las entrevistas amorosas, y la prohibición entristeció e intrigó al joven. Sombrias sospechas ocuparon su pensamiento, y, desoyendo el ruego de su prometida, acudió a la casa de la joven.

La novia estaba ausente y la esperó largo rato: fué en vano, y el joven tuvo que volver a su casa apenado.

Tornó al día siguiente a casa de su amada, y le preguntó dónde había pasado la noche anterior. Resistióse la joven a decirlo, pero, por fin, hubo de confesar que había estado en el *akelarre*.

—¿De modo que tú eres bruja?

—Sí — respondió ella — y tú tendrás también que hacerte brujo. Yo te introduciré en la sala donde se celebra la asamblea; pero al hacer tu presentación debes decir: «lunes, uno; martes, dos; miércoles, tres; jueves, cuatro; viernes, cinco; sábado, seis. Guárdate de decir el nombre del otro día que sigue al sábado».

El joven prometió hacerlo así.

Cuando el sábado siguiente fueron al lugar de *akelarre*, todos los asistentes, uno tras otro, hicieron su presentación. Llegó su turno al jiboso, y dijo:

—Lunes, uno; martes, dos; miércoles, tres; jueves, cuatro; viernes, cinco; sábado, seis; domingo, siete.

—¿Quién ha hablado del domingo? — preguntó el jefe.

—¡Ha sido el jiboso! — dijeron indignados los demás.

El joven comenzaba a arrepentirse de haber ido a la reunión cuando oyó gritar al presidente:

—¡Quítadle la jiba y ponédla en la punta de una espada!

En efecto, le quitaron totalmente la jiba y el joven marchó a su casa bien satisfecho de su viaje.

Al día siguiente, domingo, apareció en la plaza gentil y esbelto. Todos los jibosos del país quisieron saber cómo se había operado la curación, y enterarse de si había también para ellos un medio de hacer desaparecer la deformidad. Les dijo que sí, que era posible, pero que el remedio les costaría mil escudos. Los jibosos pobres no pudieron aceptar la proposición, pero hubo uno, de buena familia, que se avino a pagar aquella cantidad. Le enseñó lo que debía hacer, y el día convenido fué introducido en la asamblea. Cuando llegó su turno dijo:

—Lunes, uno; martes, dos; miércoles, tres; jueves, cuatro; viernes, cinco; sábado, seis; domingo siete.

Estas palabras levantaron enorme revuelo.

—¿Quién ha hablado del domingo? — dijo el presidente.

—¡Ha sido el jiboso! — contestaron los brujos.

—Pues ponédle junto a su jiba la del otro, que está en la punta de la espada.

Y el pobrecito tuvo que volver a casa con doble jiba.

JULIEN VINSON.

PLANTAS MEDICINALES

N.º 72 — Helechos

Polistichum Filix mas, Polipodiáceas

Son generalmente plantas herbáceas, vivaces, de tallo leñoso, que forma un rizoma horizontal, echado en la superficie del suelo, o corto y enderezado; en algunos casos constituye un estipe, en las regiones tropicales, y se eleva a mayor o menor altura. Los helechos arborecentes, así como las palmeras, ofrecen un estipe sencillo, coronado con un ramo terminal de grandes frondes, que tienen gran analogía con las ramas, son sentadas o pecioladas, sencillas o lobuladas, o divididas en fin algunas veces casi a lo infinito, en segmentos de variadas formas.



Hay muchas clases de Helechos; el conocido con el nombre de

Helecho macho es un vermífugo de reconocida eficacia, empleado principalmente contra las lombrices, los tricocéfalos y la tenia, 2 o 3 horas después de su administración se da una purga para facilitar la expulsión de los gusanos.

Al interior se toman de 16 a 48 gramos de polvo en leche, agua o miel.

Con esta planta se preparan también decocciones, tinturas, extractos, aceites y píldoras, además de entrar en otras combinaciones farmacéuticas.

Al mismo género *Polipodium* pertenece la Calaguala fina o delgada, planta del Perú, de virtudes antiespasmódicas, astringentes, sudoríficas y anti-reumáticas, muy usado tiempo atrás en los sustos; y el *P. crassifolium*, especie que crece en la América meridional, cuya rizoma de la Calaguala gruesa.

El *P. vulgare*, o Regaliz del bosque, se ha usado al interior como laxante y pectoral. Reducida a polvo se ha empleado como absorbente para redondear píldoras, pudiendo reemplazar otros helechos como planta tánica en la fabricación de cueros.

Helecho hembra. (*Asplenium Filix femina*. — Polipodiáceas) — Rizoma grueso y cubierto de escamas ocráceas y flexibles, de las que existen algunas en los peciolo de las frondes; éstas tienen de 1/2 a 1 metro, con el contorno del limbo lanceolado y agudo, dividido en pinnas primarias sentadas y tocándose unas a otras; éstas se dividen en otras menores, y éstas; a su vez, en segmentos terminados por 2 o 3 dientes agudos, y llega 3 o 4 saros protegidos cada uno por una escamita arriñonada, cuyo borde presenta dientes espinoscentes.

Su rizoma se emplea como el del helecho macho.

Los frondes del polipodio son inodoros, de sabor acidulado: los tiernos se usan para conservar el pescado, y los secos para rellenar colchones y almohadas, muy útiles en los sujetos escrofulosos.

El rizoma, llamado vulgarmente en el comercio raíz, es dulzaino, nauseabundo, después algo astringente y amargo; su empleo ya se ha dicho, se emplea para la destrucción de la *tenia* solitaria; se usa a la dosis de 30 a 60 gramos por litro de agua, dejando que disminuya a la mitad, si bien no obra con tanta seguridad como la corteza de la raíz de Granado.

El Helecho macho formaba la base del específico que Federico el Grande compró a Mattieu.

En la Auvernia se emplea para elaborar un pan de mala calidad, y en Siberia para aromatizar la cerveza.

N.º 73. — Zarzaparrilla

(Fam. Esmiliacineas Esp. *Smilax Montevidensi*)

Enredadera de tallo articulado de 4 ángulos, armada de espinas encorvadas, ramosa, hojas alternas, pecioladas, ovales, un tanto cordiformes; flores pediceladas de un color verde blanquiceo. Esta es la verdadera ZARZAPARRILLA, cuyo gran valor, consumo y propiedades médicas son muy conocidas.

Se emplea en las enfermedades venéreas como depurativa y sudorífica.

Se usa con buen éxito contra la gonorrea; flores blancas; pero en dosis mayores es litotípica, esto es dotado de la propiedad de destruir el cálculo de la vejiga evitando la diabetes y la uremia.

La infusión de su rizoma es diurética, sirviendo también como antidispéptico y quizá entra la disgenesia.

Esta planta es diaforética; tomándola por largo tiempo se marcan bien estas propiedades, y tomándola en lugar caliente favorece la transpiración y combate el reumatismo crónico. Para hacer uso se toma su infusión cuando se desea un efecto mediano, y su conocimiento, cuando se desea promover la transpiración abundante.

Las hojas y los tallos tiernos son astringentes y se usan contra las úlceras de la boca en infuso o cocimiento, y en las diarreas.

La raíz es de propiedad depurativa y sudorífica y se aplica en casos de sífilis, gota y reumatismo; los frutos pueden servir para dar color al vino.

La infusión de las hojas y de las pequeñas ramas, se da a los enfermos de abscesos hepáticos, como también para prevenir los funestos efectos de las caídas y contusiones.

Las frutas maduras tienen un sabor salado, suelen comerse crudas o en dulces y sirven para fabricar una especie de chicha.

Nogi.

Montevideo, Junio 20 de 1918.

Pídase el exquisito

Vermouth Oyama

Premiado con Medalla de Honor en la Exposición Internacional de California en 1915



La misión de la mujer

La misión de la mujer sobre la tierra es misión de paz, de gentileza y de afecto.

Bajo cualquier aspecto y sea cual fuere la condición social, ella puede difundir uces de esperanza y de consuelo. La naturaleza dotó a la mujer de un corazón más sensible que el del hombre, del sentimiento más exquisito, del espíritu de intuición más profundo, de la fe más ardiente; la rodeó, en fin, de tantas bellas cualidades; debía dulcificar la vida al hombre.

La mujer, ha escrito un filósofo, es la guía inteligente del hombre para practicar el bien; donde ella pasa reina la sonrisa y la bondad. Su misión de esposa la ennoblece; su consorte vuelve fatigado, afligido a su hogar después de un día de trabajo, el buen éxito de sus negocios está comprometido y el padre tiembla pensando en el porvenir de sus hijos. La esposa siente oprimirse el corazón y las lágrimas le nublan los ojos, pero ella sabe que debe ser fuerte en estos momentos y con sus palabras cariñosas lo consuela y es su inteligente y dulce cooperadora.

¿Hay que reducir el presupuesto de la familia? Ella lo hará con la serenidad de quien cumple un deber y él, más aliviado, pensará que su compañera es la bendición de su casa.

La esperanza es la vida, ha dicho el Sabio Patriarca, la mujer da la vida moral que es la más difícil de infundir en el corazón humano.

Como madre, vigilará a sus hijos y los guiará por el camino de la virtud. Ella sueña con un porvenir brillante para sus hijos, pero para la realización de este ideal se preocupa de inspirarles los sentimientos honrados y nobles que son los cimientos únicos sobre los que puede edificarse sólidamente el carácter del futuro hombre, sin temor de que se corrompa y extravíe.

Felizmente no es tan difícil como parece el fecundar las almas destruyendo las tendencias del egoísmo, habiendo buena voluntad y una resolución firme para cumplir el sagrado deber.

Obrar constantemente con irreprochable rectitud; cumplir todos los deberes con fidelidad, sin vacilación.

He aquí la más elocuente lección de moral que el niño seguirá dócilmente, adquiriendo sin es-

uerzo el hábito de la virtud por la vía práctica. Si lo consigue, ha cumplido su deber de madre y puede estar tranquila respecto del porvenir de su hijo, sin remordimiento y con satisfacción cumplida.

Es siempre la palabra femenina que apacigua el odio, que hace olvidar los rencores, que enseña a practicar el bien como un deber.

Sea nuestra misión de paz, de amor, para que siempre se diga: aquí está la dicha porque está una mujer.

Fiesta en perspectiva

Cumplimos con el grato deber de llevar a conocimiento de los asociados en general que, el domingo 9 de Julio, en el Recreo social de Malvin, se realizará una hermosa fiesta, con un programa interesantísimo, que hará las delicias de todos los concurrentes.

Podemos adelantar que la Comisión de Fiestas, organizadora del acto, consagra a este proyecto su especial atención.

Por tratarse de la inauguración de la temporada, en el Ejercicio 1918-19, no dudamos que este acto constituirá un bello triunfo para nuestra «Euskal Erría».

En el número siguiente adelantaremos las disposiciones generales que regirán en el mismo, con el programa respectivo.

Don Juan Mochó

El 26 del actual partirá para Francia nuestro buen amigo el señor don Juan Mochó, activo miembro de nuestro Consejo Directivo. Después de varios años de ausencia visitará aquella región de Basses Pyrénées, que tan directamente habla a su corazón de basko. Ante sus ojos se presentarán las visiones de aquellos paisajes adorables.

Le acompañan nuestros mejores votos de felicidad y deseámosle regrese pronto a ésta, donde cuenta con tantas simpatías y afectos.

Cecilia I. de Indurain

Después de pasar una temporada en Colonia Suiza, ha regresado a nuestra ciudad la señora Cecilia Iduste de Indurain, completamente restablecida, de lo cual nos alegramos sobremanera. La señora de Indurain es un elemento prestigioso de nuestra «Euskal Erría». Le presentamos respetuoso saludo.

Enlace Pons Ferrer-Bidegaray

Noche de gratísimas impresiones será para cuantos tuvieron la dicha de presenciar el enlace de la interesante señorita Margarita Pons Ferrer con nuestro consocio el caballero Juan B. Bidegaray (hijo), realizado en la suntuosa morada de la novia, de la calle Sierra, el 10 del que rige.

Lo más representativo de los círculos sociales presenció esta boda que hará época en los anales de la sociabilidad basko-uruguaya, pues los contrayentes cuentan con bien saneados prestigios.

Esta ofreció al visitante un cuadro de belleza incomparable: la regia iluminación nos ofrecía un cuadro sugestivo; las guías de flores naturales que embalsamaban el ambiente, hacían soñar a nuestro espíritu en un edén delicioso...

Varios grupos infantiles, favorecidos con bonitos ramilletes de flores en sus manos, nos impresionaron gratamente; ¡cuántas emociones en aquellas horas que corrieron raudas como ondas de felicidad!



Señorita Margarita Pons Ferrer



Señor Juan B. Bidegaray (hijo)

Ella, de una belleza encantadora, ángel venturoso de un hogar en el cual reinan las más preciadas virtudes como soberanas sin rival, se ha unido al caballero Juan Bautista Bidegaray (hijo), del alto comercio de esta plaza, cuya preparación sólida y vastos conocimientos en el manejo de los negocios hacen de él un elemento de acción que dará impulsos crecientes a la industria nacional en sus múltiples manifestaciones.

Con estos antecedentes, no es de extrañar que esta boda despertara tanto interés en nuestros círculos distinguidos.

Hemos dicho que la consagración religiosa se realizó en casa de la contrayente. En verdad, que

Las suaves notas del *Ave María* resonaron en nuestros oídos a manera de angélica salutación, y la gentil pareja avanzó plena de felicidad. Ella iba acompañada del padrino, señor don Juan Bautista Bidegaray — padre del novio, veterano de nuestra causa, corazón abierto a todas las generosidades, y meritorio asociado de «Euskal Erria» — y el novio del brazo de la señora Margarita Ferrer de Pons, madre feliz de la agraciada contrayente.

Previas las formalidades de estilo, consagró la boda el R. P. Julio Virón, de la Congregación de los Padres Bayoneses de Betharram, que dirigió su palabra autorizada a los nuevos desposados, al



par que les auguraba toda suerte de bienandanzas.

Los nuevos esposos Juan Bidegaray (hijo) y Margarita Pons Ferrer, en aquellos momentos, recibieron el homenaje de sus vastas relaciones, que de esa manera acompañaban en sus alegrías al nuevo hogar que se formaba al amparo de las más bellas ilusiones de la vida y enaltecido con un amor inmarcescible.

Para dar una idea de la brillantez del acto, da-

Mateu, Crispi Galli, Alonso, Capandegui, Rodríguez de Barrán, Maimó Sarrasin, Harambure, Adamí Pracias, Piaggio, Clérici de Cánepa, Clérici de Triay, Buero, Schiltz, Ordoqui, Abelenda Pons, Faggi, Pons Ferrando, Etchebest, Echeverría Rodríguez, Mendizábal, Rodríguez Vera, Cazabán Pradó, Peraso, Peraso de Alonso Montano, Mailhos Bonaba, Salaberria Telechea, Casterain, Puperán, Mogroni, Maraboto de Silva Granada, Dias Porto Flandino, Guido, Goñi, Goñi de Rodríguez, Jenst-



Los nuevos desposados, acompañados de sus familias respectivas.

mos aquí, aunque incompleta, la nómina de las personas que recordamos haber visto en la noche del enlace:

Juan B. Bidegaray, Jaussen Bidegaray, Icardi Bidegaray, Abal Bidegaray, Juan Abal, Abal Salvo, Caubios Bidegaray, Abal Hortu, Lansac Caubios, Bidegaray Pastorino, Brayraz-Clavier, Salaverria-Maria, Galli Lelaverná, Salaverria Iribarne, Sburatti Lelaverná, Garcia Nicolini, Michaelson Pons, Pillizio Hita, Tricornia de Clerici, Ferrer de Pons, Pons de Gabús, Rodríguez Montero, Widmer Richelli, Nieto Zorrilla, Errazquin

chin, Mendiza Durán Regusci, Arjes Rutten, Soza Ponce, López, García, Gallego Benenatti, Mateu Pradó, Robertoni, Rodríguez Prieto, Michaelson Muñoz, Hostal, Gandós, Gastelumendi Salaberria, Dominguez Salaberria, Buela, Malharin, Lasaga, Martínez.

La Revista EUSKAL ERRIA presenta a los nuevos esposos Juan B. Bidegaray (hijo) y Margarita Pons Ferrer sus sinceras felicitaciones.

† Bernardo Pagouapé

A la avanzada edad de 87 años, dejó de existir este buen conterráneo, nuestro que en todo momento dió muestras de amor a «Euskal Erría». Falleció en el Hospital Maciel. Conservaremos el recuerdo de su pasaje por la vida.

Enlaces

Para el 20 de Julio se anuncia el enlace de la apreciable señorita Rosario Aizcorbe, con el caballero Fidel Garayalde. En nuestro número anterior, por un error de imprenta, se nos hizo decir que esta boda se realizaría el 20 del corriente.

NOTAS DE EUSKAL ERRIA

Sobre el pago de las cuentas

Todas las cuentas que, por concepto de deudas contraídas, deben cobrarse a la Institución de confraternidad «Euskal Erría» deberán ser presentadas el 30 de cada mes, en la Secretaría social, de 7 y 30 a 11 de la mañana, para ser debidamente conformadas por el Consejo Directivo, las cuales serán pagadas. SOLAMENTE, el día 10 de cada mes, en el mismo local social, en las horas anteriormente mencionadas.

Siendo las precitadas fechas domingos o días feriados, habrá que llenar esas formalidades el día anterior.

EL SECRETARIO GENERAL.

Biblioteca social

En el próximo número haremos conocer las disposiciones adoptadas por el Consejo Directivo referentes a la Biblioteca social.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 11 DE JUNIO DE 1918

Bajo la presidencia del señor Ramón Iraizoz, y con asistencia de los señores Joaquín María Ibarburu, Luis San Martín, Domingo Duvigneau, Matías Gamboa, José Garayalde, Eugenio J. Cazeaux, Manuel Mujica, Dr. Francisco Cortabarría, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la reunión anterior.

— Léense varias notas de asociados, por las cuales declaran aceptar los cargos que les confirió el Consejo Directivo.

— Propónense como socios:

— Luis Edo. Iraizoz, Activo, N.º 1377, Tomás Arregui, Activo, N.º 1378, presentado por los señores Presidente y Pedro Parrabère.

Luis Aizpuru, N.º 1379, Activo, por Lucio Cocheu y Eulogio Arin.

Ezequiel Izuibejeres, Activo, N.º 1380, por Joaquín Izuibejeres y Fidel Garayalde.

— Decláranse incorporados a la Institución, los señores: Felipe Márquez, Acadlo N. Blanco, Juan Uraga (hijo), Pablo Blengio Prando, Juan Carlos Blengio, Juan Miguel Blengio, Raúl Urrestarazú, Domingo M. Reyes, Juan Manuel Urrutia, Juan A. Romen, Elbio Vigoroux, Angel Antonio Bonora, Romeo Carlevaro, Antonio Francia y Larrinaga y Juan Bercochea.

— La Comisión de Fiestas solicita del Consejo Directivo el traslado del proscenio de Malvía a la sede de la calle San José.

— Se da cuenta de la venta de la alfombra; deducidos los gastos, se vendió en \$123.23.— Se aprueban las gestiones hechas al respecto por el señor Manuel Mujica.

— Autorízase el pago de \$ 12.50, a la casa impresora de Viuda e Hijos de Zenón Tolosa.

— Se toman algunas disposiciones relacionadas con la Tesorería. Los pagos mensuales se efectuarán los 10 de cada mes. Acuérdase la publicación del aviso respectivo en la Revista.

— Léese una nota del señor Manuel Aránaga relacionada con la Biblioteca social. Se resuelve contestarle manifestándole que el Consejo considerará sus proposiciones en el momento oportuno apreciando su ofrecimiento.

La Comisión de Fiestas propone el nombramiento de los siguientes miembros para constituir el Comité Auxiliar Femenino:

Anita Frantchez, Rosario Aizcorbe, Julia I. Beretervide, María Elvira Parrabère, Juana María Harriet, María Magdalena Lavie, Blanca Pinto Diago, Angelita Arruti, Ana María Iraizoz, Ercila Izuibejeres.

— Se autoriza realizar algunas reparaciones en la casa del terreno social y donde habita el arrendatario.

Rodolfo Gorriti

CIRUJANO DENTISTA

Horas de consulta:
de 9 a 12 y de 2 a 6.

Uruguay 843.